

Seguimiento diario al motor de los niños

En persona

Rosario Real

Presidenta de la Asociación Corazón y Vida

B. F.

“Esta enfermedad es crónica y siempre debe estar bajo control médico, ya que existe el peligro de que aparezca cualquier anomalía con el paso de los años”. Así explicaba la presidenta de esta asociación los problemas que suponen las cardiopatías congénitas, que afectan a ocho de cada 1.000 niños recién nacidos. Ella es además madre de un niño afectado, que tiene ya ocho años pero que tuvo su primera operación con 14 días de vida. “Entonces conocí esta asociación, la primera de este tipo en España, que asesora a las familias y las apoya social y psicológicamente”, recuerda esta madre, que ve como los avances quirúrgicos y médicos salvan cada vez más la vida de estos niños, a los que se les busca una mayor calidad de vida. “Cuando crecen surgen nuevos problemas, tanto físicos como



JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

psicológicos, y la asociación se enfrenta a nuevos retos”, comenta la presidenta de esta asociación de padres, que lucha para que se reconozca esta enfermedad como minusvalía y que espera que la Unidad de Cardiopatía Congénita Adulta (UCA) funcione de una vez en la práctica. Corazón y Vida organiza cada dos años jornadas in-

formativas para padres, además de galas benéficas y torneos de pádel para recaudar fondos para la asociación, algo muy necesario, sobre todo desde que cuentan con una psicóloga y una trabajadora social. “El reto es extenderse al ámbito andaluz y actuar con proyectos tanto en colegios como en empresas”, apuntó Rosario Real.

Desde hace seis años preside la Asociación Corazón y Vida, de 400 socios, que cuenta con ocho años de existencia dedicados a la asistencia social y psicológica a las familias de niños enfermos de cardiopatías congénitas, a quienes además informan y asesoran